

La cisterna. El inodoro es el dispositivo doméstico que más agua consume. En edificios de oficinas, se calcula que las cisternas son responsables hasta del 90 % del agua consumida. Una forma eficaz para ahorrar agua, por tanto, es tratar de limitar la cantidad de agua que se descarga cuando tiramos de la cisterna. En muchas ocasiones, sobre todo después de orinar, es suficiente con descargar la mitad o un tercio de la misrna.

Existen varios medios para hacerlo: pueden instalarse pulsadores que reduzcan el consumo (dobles pulsadores o pulsadores con interrupción de descarga); en cisternas más antiguas, habitualmente podemos limitar la cantidad de agua alzando con suavidad de el tirador, sin levantarlo en toda su carrera, y soltarlo cuando haya descargado la cantidad de agua suficiente. También se pueden introducir en la cisterna una o dos botellas de arena y bien tapadas, para reducir la cantidad de agua con la que se llena. Pero hay que tener cuidado de no excederse: esta práctica sirve de poco si como resultado nos vemos obligados a tirar varias veces de la cadena para que el agua cumpla su función.

El inodoro no es una papelera ni un cubo de basura. Es muy frecuente arrojar por él pañuelos de papel, preservativos o compresas. Hacerlo tiene diversas consecuencias negativas: incrementa el gasto de agua y hace más complejo y costoso (económica y energéticamente) el proceso de depuración. Además, puede producir obstrucciones en las cañerías de desagüe. Instalar una papelera en el baño y acostumbrarse a usarla con frecuencia nos ayudará al respecto.

¿SABÍAS QUE?

MIDE TU CONSUMO DE AGUA

La página web de la Fundación Vida Sostenible proporciona una educativa encuesta del agua, que permite evaluar nuestro consumo hídrico aproximado poniéndolo en relación con la media de consumo en España.

www.vidasostenible.org/ciudadanos/a1_02.asp.

